



PROCESOS PARTICIPATIVOS PARA LA VALORACIÓN DE LA ARQUITECTURA CON TIERRA EN SUSUDEL, ECUADOR

Fausto Cardoso¹; Alicia Tenze²; Isabel Gárate³; Sebastián Cardoso⁴

Proyecto Ciudad Patrimonio Mundial –FAUC - Universidad de Cuenca, Ecuador, ¹faustocardosomartinez@gmail.com; ²aliciatenze@yahoo.es;

Facultad de Arquitectura de la Universidad de Cuenca, Ecuador, ³isabelgarate.r@yahoo.com; ⁴sebastiancardoso@icloud.com

Palabras clave: Susudel, diseño centrado en las personas, arquitectura tradicional vernácula, comunidad

Resumen

En términos de sustentabilidad, tanto la arquitectura vernácula tradicional como la contemporánea, muchas veces importada e industrializada, tienen sus beneficios y debilidades; sin embargo, la arquitectura vernácula posee una serie de cualidades medioambientales, sociales, culturales y económicas ganadas a través del tiempo que muchas veces son pasadas por alto al momento de diseñar y construir nuevos elementos, debido a diversas causas. El deseo constante de bienes “nuevos” y “mejorados” en lugar de los diseños “obsoletos” y “primitivos” del pasado, parece ser cada vez más el criterio preponderante en el ámbito urbano que llega y se replica sin mayores reflexiones en el ámbito rural. Esta investigación contribuye a reafirmar el valor de la arquitectura tradicional vernácula como una alternativa para una arquitectura sostenible contemporánea y considera vital la construcción de ciertos lineamientos o caminos para la concepción de una arquitectura contemporánea que provean una alternativa de construcción más comprometida con el territorio y que se adapte a las necesidades reales de las personas que lo habitan en cuanto a cultura, identidad, economía, bienestar y medio ambiente. Para ello, se plantea un proceso participativo en Susudel, un poblado de aproximadamente 1200 habitantes al sur de la ciudad de Cuenca, Ecuador, que mantiene un gran potencial para evolucionar positiva y sustentablemente en el futuro. Esto significa hacerlo como parte de una evolución lógica y natural de las culturas constructivas locales, aprendiendo de la sabiduría antigua, e implementando simultáneamente -de una manera consciente- el conocimiento contemporáneo desarrollado tanto al interior como al exterior de la comunidad.

1 INTRODUCCIÓN

El debate sobre la forma de insertar la arquitectura contemporánea en contextos históricos o paisajísticos de especial sensibilidad, ha tenido a lo largo de la historia reciente, y gracias a la importante ampliación del concepto de lo patrimonial, un enriquecimiento otorgado por diversas incursiones hacia el corazón de esta problemática.

Si bien, por un lado se ha puesto en discusión la consideración de lo que es un monumento, que desde hace ya algunas décadas ha dejado de ser entendido como un objeto aislado de su contexto o como un episodio que comienza y termina en sí mismo, por otro ha sido progresivamente puesto en la óptica de la discusión técnica, académica y científica, a la denominada arquitectura menor, arquitectura modesta, arquitectura vernácula (urbana y rural) o arquitectura ambiental, para citar las designaciones más usuales para una forma de resolver los espacios vitales en muchas partes del mundo. De hecho, Guerrero (2017, p. 2) argumenta que “en muchos casos en el mundo académico se piensa que las edificaciones vernáculas hechas de manera empírica son simplemente etapas en progreso hacia una verdadera arquitectura.”

Las experiencias de trabajo del proyecto Ciudad Patrimonio Mundial (CPM) vinculadas con la comunidad de Susudel en la provincia del Azuay, -ubicada en la región andina del sur del Ecuador (1450 msnm)- iniciaron con una serie de proyectos estudiantiles en la primera década del siglo XXI, para luego convertirse en un área de estudio específica que ha arrojado valiosos resultados. Estos proyectos enmarcados en la investigación-acción, han

sido fundamentales para acercarse a un especial mundo de sensibilidades y percepciones, las cuales -si bien han sido expresadas desde la óptica académica- nacen en la transmisión, forma de hacer y de percibir la realidad que es propia de una experiencia empírica. El reto, en consecuencia, se centra en identificar las razones por las cuales esta arquitectura es importante proteger, entendiendo no solo el por qué, sino también el para qué y el para quién esos valores cuentan.

Las percepciones de valor que nacen en el mundo académico sobre la arquitectura rural - como es el caso de Susudel- no siempre coinciden o se acercan a aquellas que los habitantes de la comunidad tienen sobre sus propios lugares de vida. Las comunidades difícilmente se apropian de conceptos como integridad, paisaje, impacto ambiental, u otras categorías de lectura técnico-académicas, aplicadas a los medios rurales existentes, de la misma manera que la visión del arquitecto o del académico en general, que no siempre es lo suficientemente abierta para entender que ciertos resultados arquitectónicos -no positivos ni estimulantes- en el medio rural, responden a realidades complejas. Estas se manifiestan en circuitos que se retroalimentan incesantemente en los tiempos actuales, desembocando en resultados híbridos de arquitectura (con aspiraciones urbanas, competitivas, de expresión fuertemente simbólica), que adicionalmente responden a los efectos de la pobreza, la migración, el asistencialismo y la aculturización.

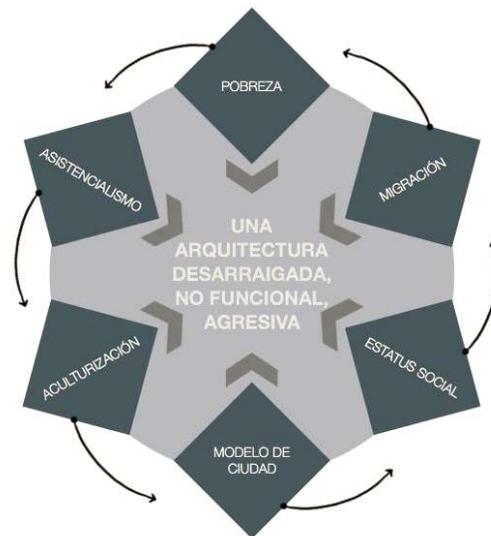


Figura 1. Factores ligados a la vida de los habitantes de Susudel que inciden en la implementación de nuevos tipos de arquitectura.

De ahí que la necesidad de reflexionar sobre la percepción que tienen las comunidades en relación con las edificaciones construidas con tierra, para promover a partir de ello, la definición de diseños seguros, compatibles y socialmente aceptados, como una opción que puede tender puentes entre las diversas formas de entender lo construido en toda su complejidad, y de proponer -a partir de ese entendimiento y por medio de procesos igualmente compartidos y participativos- opciones habitacionales que respondan a esos nuevos desafíos. A partir de estas premisas, se ha puesto en marcha un proceso de investigación en la comunidad rural de Susudel en la que la participación se constituye en la herramienta central para la identificación de los valores.

2 OBJETIVOS

2.1 Objetivo General

Conocer el origen, la percepción y las motivaciones de la arquitectura tradicional vernácula y contemporánea de Susudel, las relaciones con el territorio, así como las formas y tecnologías existentes.

2.2 Objetivos específicos

- Conocer y recoger mediante metodologías participativas las necesidades y aspiraciones de los distintos actores de la comunidad respecto a la arquitectura, así como sus capacidades y posibilidades de desarrollo comunitario.
- Contribuir en la construcción de una metodología participativa mediante el diseño centrado en las personas, que guíe los planteamientos de una arquitectura vernácula - contemporánea en Susudel.

3 METODOLOGÍA

El modelo de investigación y diseño trata de provocar una reflexión en las personas sobre su situación actual de vida, procurando que identifiquen, enfrenten y superen las barreras que les impide explorar sus potencialidades, para construir procesos de cambio hacia un “mejor vivir”. Las soluciones a los problemas planteados no pueden venir desde fuera (a manera de ayuda o asistencialismo), sino deben ser construidos conjuntamente e *in situ*. Se trata de romper las barreras entre “usuarios” y “diseñadores” utilizando técnicas y metodologías participativas e inclusivas para que todos los involucrados asuman responsabilidad y poder sobre sus vidas (Hernández, 2010, p. 6).

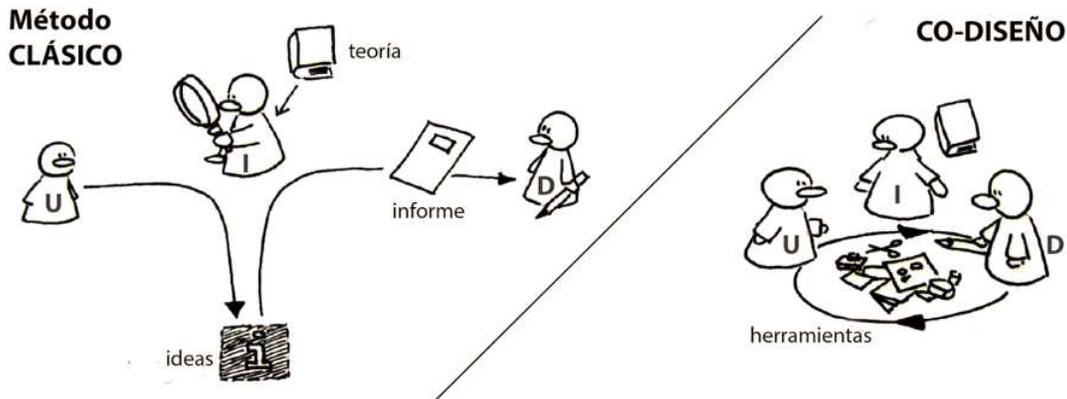


Figura 2. Los papeles “clásicos” de los usuarios y diseñadores en los procesos (izquierda) y la forma en que se están fusionando en el *co-diseño* de proceso (derecha) (Sanders; Stappers, 2008)

Según Hernández (2010, p. 9), “el método tradicional de investigación, está definido en cinco pasos: observación, análisis, planificación, intervención y evaluación”, el que es necesario superar haciendo énfasis en el “para qué, quién, qué y cómo se hace”. Asimismo, Costa (2016, p. 15), desde un enfoque de diseño centrado en las personas, relaciona diferentes métodos basados en diferentes puntos de vista:

- Desde las diferentes dinámicas de colaboración (...);
- Desde la jerarquía y modos de relación entre los agentes implicados (...);
- Desde las distintas fases de desarrollo del proyecto (...); y,
- Desde los diversos enfoques disciplinares de la práctica del diseño.

Cada uno de estos enfoques hace parte de la investigación, y la gradación de uno a otro es flexible. Por lo tanto, se plantea un proceso de diseño comunitario de enfoque participativo, en el que es muy importante el involucramiento de los habitantes del área de estudio de Susudel en el proceso de análisis y diseño del proyecto, así como de diseñadores dentro del ámbito de la arquitectura e investigadores de otras disciplinas. El proceso participativo y de diseño centrado en las personas, incluye una secuencia de interrelaciones que se resumen en los conceptos de escuchar, devolver, crear y evaluar.

4 RESULTADOS Y DISCUSIÓN



Figura 3. Izquierda, arriba: vecinas participando en una exposición de reconocimiento de su propia arquitectura. Derecha arriba y abajo: la arquitectura de la comunidad de Susudel.

Entre los problemas que enfrenta el poblado de Susudel, y en general las zonas rurales andinas, la migración representa un índice de salida de alrededor del 20% de la población total entre 1941 y 2005 (Armijos, 2015, p. 31). Este alto porcentaje colabora en la pérdida progresiva del patrimonio tangible, y con ello también las técnicas tradicionales usadas por sus ancestros. De hecho, a pesar de que Susudel posee una arquitectura propia muy valiosa, que surge de su realidad histórica relacionada con la hacienda, los pobladores empiezan a construir con materiales industrializados y a crear diseños con características distintas a las tradicionales (Espinoza, 2016, p.168).

En vista de ello y teniendo como herramienta de trabajo la metodología participativa señalada, el proyecto ha desarrollado un proceso activo y constante de encuentros y trabajo con la comunidad, involucrándolos en forma directa en la observación, no solo de su contexto arquitectónico, sino también en su propia forma o estilo de vida (quehaceres cotidianos) que está relacionado con una serie de espacios y lugares en los que a diario se desempeñan. A lo largo de la investigación se desarrollaron 5 talleres participativos en diversos momentos del proceso y con diversos actores. En todos los talleres las convocatorias fueron generales, abiertas e incluyentes. La participación fue voluntaria y tuvieron una asistencia que varía entre 22 y 27 personas de la comunidad, incluyendo jefes de hogares, jóvenes y niños.

A manera de ejemplo en la figura 4, se muestra el resultado de un trabajo de diagnóstico participativo (noviembre 2017, se invitó a la comunidad mediante circulares entregados puerta a puerta y megáfono, y participaron 15 jefes de hogar (8 mujeres y 7 hombres) levantándose valiosa información, recogida en papelógrafos mediante tarjetas, sobre el tipo de materiales utilizados y sus razones para la construcción de la arquitectura en Susudel. Esta figura pone en evidencia el trabajo sostenido, desarrollado a lo largo del tiempo del que la comunidad tiene memoria, en el que la tierra es el material dominante y la base de sistemas constructivos de bahareque y adobe. Se percibe también con claridad cómo a partir de 1999, las construcciones que se incorporan, optan por tecnologías que usan ladrillo (lo que implica el uso de hormigón en columnas o cadenas de amarre) y de bloque de cemento a

partir de 2007.

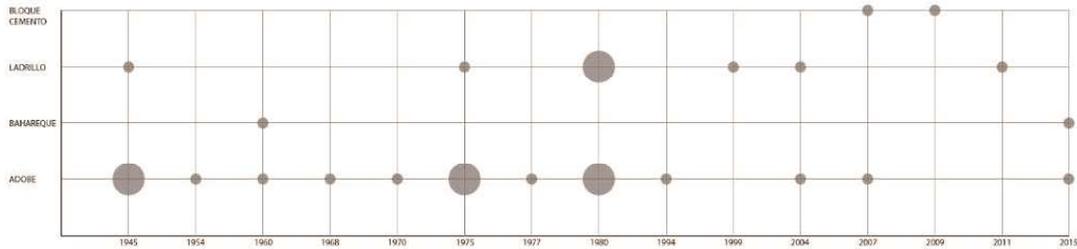


Figura 4. Materiales usados desde el año de 1945 hasta 2015, en las viviendas en la parroquia de Susudel. Taller participativo con la comunidad, Susudel, Azuay, Ecuador, 2018.

La forma de vida de los habitantes está fuertemente condicionada también por las relaciones entre los espacios que hacen su hábitat. Y es importante referirse al hábitat porque, a diferencia de lo que sucede en las construcciones urbanas, las rurales se realizan a partir de estructuras extremadamente sencillas y preconcebidas, que se pueden ir expandiendo en forma progresiva en torno a un patio central o a lo largo de un portal (que funcionan como distribuidores de espacios) según las necesidades y la disponibilidad económica de los habitantes. Además, es de vital importancia entender que el concepto de hábitat incluye espacios que gradualmente se incorporan en el territorio productivo y que responden a necesidades agrícolas (graneros, depósitos de herramientas o pequeños talleres) o de producción de animales (corrales, abrevaderos, reservorios, etc.). En la Figura 5 se observa 3 organigramas de relaciones funcionales, (de un total de 25 levantados por el equipo de trabajo), a través de los cuales se pudo entender los patrones de la forma de organización y del uso del espacio en las viviendas vernáculas de Susudel.



Figura 5. Típicas relaciones de espacios en tres viviendas tradicionales vernáculas de Susudel

El primer esquema de la figura 5, representa las relaciones espaciales de una vivienda de una planta ubicada en el área consolidada del poblado, el segundo gráfico representa las relaciones espaciales de una vivienda de dos plantas ubicada en el área consolidada del poblado, y el tercer gráfico representa las relaciones espaciales de una vivienda resuelta a través de varios bloques ubicada en la zona agrícola del poblado (área no consolidada). Las diferencias son marcadas en los casos de las áreas consolidada y agrícola.

Todos estos resultados han sido permanente y sistemáticamente devueltos y profundizados con diseñadores e investigadores de distintos ámbitos, y principalmente con la comunidad, en los talleres participativos, fruto de lo cual se ha podido notar una muy clara toma de consciencia de las características y de los problemas de los dos tipos de arquitectura que se construye en su comunidad. Estas respuestas se han recogido en una matriz FODA, que fue trabajada en un taller de reflexión conjunta, en el que se discutió de manera interactiva con un grupo de personas de la localidad, alrededor de las fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas en los dos tipos de arquitectura, claramente identificados y diferenciados en este proceso.

La tabla 1 muestra los resultados de la aplicación de esta herramienta, lo que facilita no solo el apropiado entendimiento de la arquitectura por parte de todos los actores sino también

ayuda a delinear los fundamentos de diseño de la fase creativa que se enlaza en forma inmediata a esta actividad.

Tabla 1. Matriz FODA aplicada en un taller con la comunidad de Susudel

FORTALEZAS		DEBILIDADES	
Tradicional-vernáculo	Importado-contemporáneo	Tradicional-vernáculo	Importado-contemporáneo
<p>Técnicas constructivas locales con materiales fabricados gracias al conocimiento ancestral del mismo poblado.</p> <p>Buen comportamiento térmico adaptado al clima, es decir, confortables.</p> <p>Implantación estratégica.</p> <p>La arquitectura de Susudel responde a las necesidades de sus habitantes y a sus tradiciones.</p> <p>La población de Susudel formó el poblado con una arquitectura y trazado que responde a sus necesidades.</p>	<p>Tecnologías constructivas nuevas.</p> <p>Procesos de construcción acelerados.</p> <p>Materiales más baratos en relación al ladrillo o adobe construidos in situ.</p>	<p>La ubicación de servicios básicos.</p> <p>Ventanas y vanos muy pequeños.</p> <p>No hay privacidad, ni una buena distribución espacial.</p> <p>Deterioro y afección de las paredes por el humo de las cocinas de leña.</p> <p>Falta de control de calidad y de manuales de procedimientos de construcción adecuados.</p>	<p>Uso de materiales industrializados.</p> <p>Implantación de nuevas tecnologías y materiales sin un estudio específico de la zona.</p> <p>Tipologías más complejas en relación a la arquitectura tradicional.</p> <p>Casas más frías y menos saludables.</p> <p>Recursos desperdiciados.</p>
OPORTUNIDADES		AMENAZAS	
Tradicional-vernáculo	Importado-contemporáneo	Tradicional-vernáculo	Importado-contemporáneo
<p>Uso de materiales locales.</p> <p>Mano de obra local.</p> <p>Utilización de pinturas en base de pigmentos de tierras de colores.</p> <p>La tierra de Susudel es de excelente calidad, con ella se puede fabricar adobes, ladrillos y tejas.</p> <p>Los habitantes de Susudel están conscientes de la necesidad de proteger su patrimonio cultural.</p> <p>La habilidad de los artesanos ha permitido admirar la creatividad e ingenio de su gente.</p>	<p>Remesas ocupadas en la construcción de viviendas.</p> <p>Conscientizar que se puede construir arquitectura nueva con una mentalidad diferente.</p>	<p>Inestabilidad en los precios de materiales encontrados <i>in situ</i>.</p> <p>Falta de incentivos de producción y construcción con materiales locales.</p>	<p>La continua migración de la gente de Susudel.</p> <p>La influencia de nuevas tendencias de arquitectura.</p> <p>Afecta la lectura del paisaje.</p>

Es importante hacer notar que la forma de expresión de la comunidad es esencialmente oral y discursiva, pues es claro que no manejan (particularmente las personas adultas) destreza de escritura o dibujo técnico, por lo que, en otro taller participativo (II taller, junio 2018), se invitó con el mismo recurso del taller de noviembre 2017, participaron 22 personas, 16 jefes de hogar, (11 mujeres y 5 hombres) 4 jóvenes y 6 niños. Los mecanismos para levantar la información fueron diversos y lúdicos: mediante un kit de tarjetas con íconos prefigurados se invitó a asociar los usos y sus relaciones ideales (co-diseño), luego se optó por estimular el dibujo libre con los niños y jóvenes, a través de la presentación de un dibujo que resumiera la idea del territorio patrimonial de Susudel y posteriormente se alentó a que se expresara críticamente, también mediante el dibujo, la situación de Susudel 5 años después en dos escenarios: sin cambiar el curso actual de las cosas, y cambiando de acuerdo a la fresca visión identificada en este proceso, el destino de la comunidad. Los resultados de este ejercicio fueron muy interesantes pues los mayores y los niños interactuaron para expresar sus ideas. En este ejercicio brotaron aspectos que desbordan el ámbito de la arquitectura, apareciendo temas ambientales y sociales. Nótese en los dibujos de los niños aspectos negativos como la tala de árboles y el alcoholismo (centro arriba), y positivos, con una geografía llena de vida (centro, abajo).



Figura 6. Técnicas de participación con dibujos de los niños y adultos sobre Susudel, en los futuros cinco años: con y sin cambio de dirección en el curso de su desarrollo.

Finalmente, el proceso de diseño de las futuras casas, se concretó mediante la formulación de equipos de trabajo, los cuales se encargaron de desarrollar ideas de sus moradas en diversas tipologías (en el centro parroquial, en un contexto agrícola, con portal, con patio, con comercio, taller, etc.). Para ello, luego de dar libertad a la comunidad a todas las formas de expresión, se pudo obtener resultados de esbozos de la organización espacial de las casas contemporáneas, las que se sumaron a los criterios generales sobre el tipo de materiales de muros, cubiertas, carpinterías, etc., que fueron previamente discutidos en forma colectiva. Las personas adoptaron los recursos de expresión que tuvieron al alcance de sus manos en las inmediaciones del lugar de las reuniones y organizaron sus espacios. Esto permitió obtener por primera vez, una propuesta real de las aspiraciones y de las formas de entender y relacionar los espacios en la visión de los campesinos.



Figura 7. Diseño de la organización espacial de viviendas “ideales” para la comunidad por parte de sus habitantes



Figura 8. Agrupación por compatibilidad y proximidad/lejanía de las distintas actividades relacionadas a con la vivienda en Susudel

lineamientos propuestos reflejen y acojan la forma de vida de las personas de la comunidad brindándoles una óptima calidad de vida. De esta manera queda trazado un camino claro y sostenible que, sin perder de vista los principios de la llamada arquitectura vernácula, permite insertar en su milenario proceso de creación, con sutileza y respeto hacia los “arquitectos populares”, un conjunto de incidencias desde la perspectiva académica que pueden contribuir a proponer lo mejor de sus sabidurías para crear sus espacios cotidianos de vida, acompañados por contribuciones que nacen de la creatividad y del conocimiento técnico y científico.

5 CONCLUSIONES

Desde un enfoque académico innovador, que apuesta a una especial intensidad de trabajo de campo, el objetivo de esta investigación fue el de aprovechar el conocimiento de las lecciones y principios fundamentales del patrimonio vernáculo de las viviendas de la comunidad de Susudel a través del trabajo con grupos humanos abiertamente convocados en diversos momentos del proceso, que viven en la comunidad de Susudel. Con la ayuda de metodologías participativas, ha sido posible comprender su forma de vida y entender mejor su propia arquitectura y explorar nuevas formas de diseñar y llegar a soluciones exitosas, que adopten aquellos principios aprendidos de la arquitectura tradicional en la arquitectura contemporánea de la localidad, de una manera sostenible.

Esta investigación se activó con objetivos concretos que han dado como resultado valiosa información para la generación de las propuestas. La información a su vez ha sido –luego de su sistematización- devuelta a la comunidad, mediante varios talleres secuenciales en la parte final de este ejercicio (Mayo – Julio 2018) para que sea evaluada y consensuada nuevamente por quienes la construyeron. De hecho, esta investigación se debe entender como un pequeño paso más dentro del proceso milenario de evolución de la arquitectura en la localidad de Susudel; es una prueba más en el proceso “ensayo y error” que caracteriza a la arquitectura vernácula, la que en esta experiencia se ha enriquecido con el acompañamiento de otras miradas (miradas externas a la comunidad, aportes técnico-académicos) que no sustituyen, sino complementan aquellas de quienes habitan, conviven y hacen una forma de vida aún coherente con los compases vitales del ambiente natural, particular privilegio del medio rural. El proceso de cambio está en marcha, y tanto los problemas como las soluciones a estos problemas están en constante transformación, por lo que las soluciones que ahora mismo son factibles pueden ser adaptadas, complementadas o reemplazadas en el futuro respondiendo a nuevas demandas de la población.

Es importante mencionar que el diseño centrado en las personas permitió la profundización y reflexión de las opiniones y problemas de la población gracias a la devolución constante de la información. El hecho de poner sobre la mesa los resultados de cada etapa del trabajo y someterlos a discusión, permitió la reflexión y ahondamiento en las verdaderas causas de los problemas de la población, así como en la importancia de la preservación de aquellos valores que representan la identidad del poblado. La devolución de la información recopilada a la comunidad, también resultó determinante en la toma de conciencia sobre el verdadero valor de su arquitectura, sobre la forma de hacer las cosas y sobre cuál es la vía más apropiada para resolver sus problemas de hábitat, sin recurrir ciegamente a modelos externos. Otra ventaja de la metodología utilizada es que ésta no constituye un proceso inamovible, sino que es generosamente flexible, pues sus herramientas pueden ser adaptadas a las condiciones de cada caso en el que se trabaja. Todo esto permitió organizar las ideas de los vecinos de manera sencilla y efectiva. Por otro lado, las metodologías participativas son un proceso de ajustes y de perfeccionamiento (ensayo - error) que no concluye en un punto fijo, por lo que esta investigación tiene la virtud de dejar abiertas líneas de continuidad –por ejemplo- con la creación de un manual interactivo de diseño y construcción sostenible que pueda ser utilizado por todos los miembros de la comunidad de Susudel.

La arquitectura en todo el mundo fue originada por y para las personas. Su evolución histórica está movida por la intención de mejorar la calidad de vida de sus usuarios, por lo

que sus resultados en diseño y concepción de las nuevas propuestas, deben tener su origen en las personas y en un profundo, metódico y serio conocimiento de todos los aspectos que intervienen en sus vidas. Al tomar conciencia de que la arquitectura está también ligada a tradiciones y a costumbres ancestrales (sabiduría popular), es importante que éstas estén también presentes en las formas de construir y de diseñar la nueva arquitectura para el futuro, generando de esta manera una arquitectura con soluciones conscientes y coherente con las personas, su identidad e historia, y con la naturaleza.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Armijos Cabrera, J. (2015) Oña y su parroquia Susudel: patrimonio cultural de la nación. Tesis de Licenciatura, Universidad de Cuenca, Ecuador: Disponible en: <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/22456>
- Costa, T. (2016). Los procesos creativos en el diseño colaborativo (1era parte). Diseño Participativo . EINA Journal of Desing Processes - Feeding Creativity, p.14-22.
- Espinoza Caguana, P. (2016). Propuesta de conservación al patrimonio edificado en el área de primer orden de la parroquia Susudel en base a proyectos de participación comunitaria. (Tesis de pregrado no publicada). Universidad de Cuenca, Ecuador: Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Disponible en <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/2360>
- Guerrero , L. (2017). Traditional architecture and sustainable conservation. Emerald journal of cultural heritage management and sustainable developement, 1-15.
- Hernández, L. (2010). Antes de empezar con metodologías participativas. Cuadernos CIMAS. Disponible en http://www.redcimas.org/wordpress/wp-content/uploads/2012/08/m_DHernandez_ANTES.pdf
- Sanders, E. B. N.; Stappers, P. J. (2008). Co-creation and the new landscapes of design. CoDesign, 4:1, 5-18, Disponible en: <https://doi.org/10.1080/15710880701875068>

AGRADECIMIENTO

Los autores agradecen a la Comunidad de Susudel por su apertura y entusiasta participación.

AUTORES

Fausto Adrián Cardoso Martínez, (PhD), graduado en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Cuenca, con estudios doctorales en la Universidad La Sapienza de Roma. Dirigió el equipo técnico para la formulación de Expediente para la inclusión de Cuenca en la Lista del Patrimonio de la Humanidad. Es director del proyecto Ciudad Patrimonio Mundial y profesor principal de la Universidad de Cuenca. Cuenta con una experiencia académica y profesional de más de 35 años y es autor de varios artículos y publicaciones.

Alicia Tenze, Arquitecta, (MsC) con estudios en Investigación y Planificación Participativa y experta en procesos participativos sobre desarrollo local, integral y sustentable. Desde 2006 colabora con la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid y con la Red CIMAS para la formación en metodologías participativas para la gestión de procesos de transformación social. Hoy es investigadora en la Universidad de Cuenca en Participación y Gestión Cultural.

Carla Isabel Gárate Rugel, estudiante de arquitectura, egresada en la especialidad de Conservación de Patrimonio de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Cuenca.

Sebastián Cardoso Suter, estudiante de arquitectura, egresado en la especialidad de Conservación de Patrimonio de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Cuenca.